Objekttyp: **TableOfContent**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **27 (2000)**

Heft 2

PDF erstellt am: **29.05.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

En Busca de la Verdadera Vaca

Una vaca y un toro me instruyeron. Me contaron que a él lo llevaron donde la vaca para que se aparearan. Yo tenía apenas 5 años y pese a que no sabía nada sobre el amor, sentí que lo que estaba pasando era algo extraordinario.

Las vacas me enseñaron a pelear. En Dinamarca, la patria de mi prima, a quien visité frecuentemente durante mi niñez, pacían sólo vacas de color blanco y negro. Para mí las verdaderas vacas – las de color blanco y pardo – comían pasto suizo. El hecho de que nuestras vacas eran las verdaderas, se veía porque llevaban cencerros y adornaban chocolates, tarjetas postales y cinturones de cuero, mientras que las vacas danesas apenas aparecían en los empaques de la mantequilla y en las bolsas de leche. Y como la leche no me gustaba, la prueba era contundente.

Mi tío danés, que tenía vacas, caballos y cerdos que lo llenaban de orgullo, solía pronosticarme una vida casta: «Mientras no tomes leche recién ordeñada no encontrarás un campesino y recuerda que sólo los campesinos somos hombres de verdad». Siempre le creí. Hoy ya no sé qué es un hombre de verdad o una vaca verdadera. Como las vacas encarnan el mito de un país fuerte y libre, son el símbolo por excelencia de Suiza. Nos suministran leche (el kilo le aporta al granjero 78 céntimos), carne y cuero, así como la imagen de una Suiza intacta e idílica. Ignoramos el hecho de que muchos granjeros ceban sus vacas con aditivos y de que ciertas razas han desaparecido. Cerramos los ojos porque nuestra identificación es demasiado profunda.

Alice Baumann

«La imagen de las vacas en Suiza hace que el pueblo titubee entre el escepticismo y el entusiasmo»

Luego vino el nuevo auge: Zurich inventó la vaca de plástico. Varios pintores adornaron estas vacas con un sinnúmero de diseños a todo color. Durante toda una época turística, las vacas decoraron la ciudad del río Limmat y vigilaron (en vez de los tradicionales leones de piedra) relojerías, tiendas de vestidos y museos y hasta hubo una que otra que se trepó por la fachada de un edificio. La marcha triunfal de las vacas de plástico siguió en Nueva York y Chicago.

A mediados de los años 60s, las de carne y hueso, viajaron de Zurich a Mattupatty, India. En las colinas de Kerala se aparearon bajo vigilancia suiza. Como suele acontecer con las vacas, aquí no se trató del placer sino de aumentar la producción de leche. Este jugo escaso es un ingrediente importante en la cocina Chai que emplea el curry. Pese a que las vacas hindúes de razas cruzadas parecen ser sobrinas de las vacas suizas, los conocedores las distinguen inmediatamente. Son blancas y pardas pero más pequeñas que las vacas suizas de alto rendimiento. En vez de tintinear en las praderas, pasean silenciosamente en el centro de las carreteras llenas de tráfico. Al atardecer regresan por sí mismas. No al establo, porque pese a que son animales sagrados, viven detrás de la casa.

¿Será que la exportación de semen a la India es una hazaña venerable? De todos modos es sensata. Pero la imagen de las vacas en Suiza hace que el pueblo suizo titubea entre el escepticismo y el entusiasmo. Es como si nos hubiéramos resbalado sobre una boñiga y ya no supiéramos si son las vacas reales o las de plástico las que le sirven más al renombre de Suiza. A mi me tiene sin cuidado. Para mi lo más importante es que no me llamo Lisi como mi prima danesa, porque las verdaderas vacas suizas son las que se llaman así.

Alice Baumann

SUMARIO

ENFOQUE
La Vaca en el Transcurso del Tiempo 4

HISTORIA
El Informe sobre los Refugiados 9

NOTICIAS OFICIALES 9

NOTICIAS DE LA OSE 11

SRI NEWS 12

SOLISWISS 13

BUZON 14

VOTACIONES
Resultados de Marzo 12 del 2000 15
Orientación sobre los Acuerdos Bilaterales 16

MOSAICO 18

¿Ver con desconfianza el futuro? Aunque las vacas son parte elemental del paisaje suizo, su labor cotidiana por el bienestar del pueblo suscita controversias a nivel político, como se refleja en el mar de leche y la montaña de carne.

(PORTADA: JEAN-JACQUES RUCHTI)

PANORAMA SUIZO

Panorama Suizo, una revista para los suizos en el extranjero, aparece en su 27º año en los idiomas alemán, francés, italiano, inglés y castellano, en más de 20 ediciones regionales y con una tirada total de más de 355.000 ejemplares. Las noticias regionales se publican cuatro veces al año.

Redacción: Lukas M. Schneider (LS), Secretariado de los Suizos del Extranjero (dirección); **Alice Baumann** (AB), Oficina de Prensa Alice Baumann Conception; **Pierre-André Tschanz** (PAT), Radio Suiza Internacional; **Dario Ballanti** (DB), redactor del Corriere del Ticino; Redactor de las comunicaciones oficiales: **Robert Nyffeler** (NYF), Servicio de los Suizos del Extranjero del DFAE, CH-3003 Bern. Traducción: **Anamaria Harris.**

Editor/Sede de la Redacción/Administración publicitaria: Secretariado de los Suizos del Extranjero, Alpenstrasse 26, CH-3000 Bern 16, Tel.+41 31 351 61 00, Fax +41 31 351 61 50, PC 30-6768-9.

Impresión: Buri Druck AG, CH-3084 Wabern.

Cambios de dirección: cuando se mude comuníquele su nueva dirección a su embajada o consulado suizo, por favor no nos escriba a Berna, gracias.

Internet: http://www.revue.ch e-mail: revue@aso.ch